

Actualmente existen en Inglaterra, Escocia y el país de Gales, 4075 sacerdotes católicos. Estos sacerdotes, sirven en la Gran Bretaña, 2121 iglesias ó capillas, ó sea 45 más que en 1907. En Londres, en donde no había en 1803 más que 11 iglesias católicas, ahora hay 100.

Entre las recientes conquistas del Catolicismo en Inglaterra, durante los últimos cincuenta años, hay que contar 446 *clergyman*, 417 miembros del parlamento, 205 oficiales del ejército y 39 de la marina, 16 literatos ó periodistas, 129 abogados, 60 doctores en medicina, 39 barones y 27 pares. En esta suma 445 son alumnos de Oxford y 213 de Cambridge.

Los periódicos ingleses han anunciado, últimamente, que la princesa Patricia de Connaught, sobrina del rey Eduardo VII, abrazaría la Religión católica.

Por lo que respecta á Estados Unidos se ha calculado que, en cada año, las conversiones al Catolicismo, alcanzan á la cifra de 30,000, en todo el territorio.

Monseñor Scannell O' Neill acaba de publicar un libro, en la casa editora de Herder, en que se mencionan los americanos distinguidos que, recientemente, se han hecho católicos. Se cuentan, entre otros, un obispo anglicano, 372 ministros protestantes, 3 rabinos, 12 religiosas anglicanas, etc. De los convertidos ilustres, uno de los más ilustres es M. Jhon Mitchell, presidente de la Liga americana del trabajo.

He aquí ahora lo que nos dicen

los censos oficiales.

En Estados Unidos, en la hora actual el total de la población católica es de 13.877.426

Sacerdotes.....	15.665
Religiosas de diversas ordenes.....	57.463
Iglesias y capillas....	12.515
Seminarios.....	84
Colegios secundarios de niños.....	200
Escuelas secundarias de niñas.....	697
Escuelas primarias.....	4.443
Instituciones de caridad.....	1.054

Nótese que sólo New York cuenta 2 millones de católicos.

Los números, con su abrumadora elocuencia, declaran que el Catolicismo, apesar de la batalla en que vive, no disminuye, sino que progresa.

Falsos entierros de nuestros días

HOMBRES CÉLEBRES QUE HAN VIVIDO DESPUÉS DE PASAR POR MUERTOS.

El caso que hace tiempo referimos de la princesa Isabel, hija política de Pedro el Grande de Rusia, que secretamente vivía feliz y tranquila en América muchos años después de haber sido dada por muerta y de haberse la hecho soberbios funerales, no es el único en su género. La historia encierra muchos entierros falsos.

EL DUQUE ASESINO

Uno de ellos fué el de Teobaldo, duque de Praslin, que sobrevivió bastante tiempo á la noticia de su suicidio en París, el 24 de agosto de 1847, y á su supuesto entierro.

Preso por haber asesinado á su mujer, hija del mariscal Sebastiani, con el objeto, según se dice, de casarse con la institutriz de sus hijos, cuando iba á verse la causa de su crimen se hizo pública la noticia de su suicidio. Decíase que se había envenenado con arsénico para evitar á su familia la deshonra. Se celebró el entierro, y aunque algunas personas sospecharon que todo ello era pura superchería, la caída de Luis Felipe y demás acontecimientos políticos que á la sazón se desarrollaban en Francia, apartaron la atención pública de aquel suceso.

Unos treinta años más tarde, en la casa de corrección de Fauconbeau vivía un anciano de rugoso rostro y lengua larga barba blanca, que iba siempre vestido con hábito de monje. Decíase que este anciano era el duque de Praslin, que después de su pretendido entierro había sido encerrado en un manicomio, pues sin duda estaba loco en el momento del asesinato, y luego recluido en el correccional, á condición de que no revelase su nombre.

Otra versión asegura que en 1848 llegó á Nicaragua un caballero francés que, llamándose á sí mismo doctor Teobaldo Praslin, comenzó á ejercer allí la medicina; casó después con una dama española, y de ella tuvo tres hijos y dos hijas, que todavía viven en Nicaragua. Según parece, todos los franceses que entonces vivían en aquella república le reconocieron como el duque de Praslin, hasta tal punto, que en el país no se le llamaba de otro modo que "el duque".

Admítase la versión que se quiera, esto es que el duque de Praslin no se suicidó y que su entierro fué una farsa.

EL REY JUAN DE SAJONIA

Hace algunos años se decía en toda Europa que el rey Juan de Sajonia había vivido, después de su entierro oficial, en un monasterio de las montañas, considerado como un lunático que padecía manía homicida. Se da-

ban toda clase de detalles acerca de la farsa de su entierro; el mismo Víctor Tissot, en uno de sus libros sobre Alemania, se ocupa de ella, y el hecho de no haber sido expuesto el cadáver del rey después de su muerte daba á esta suposición muchos visos de verosimilitud.

Con el objeto de evitar que se dijese lo mismo del archiduque Rodolfo, dispuso el emperador Francisco José de Austria, después de la tragedia de Meyerling, que se expusiera al público el cadáver del suicida, á pesar del lastimoso estado en que se encontraba.

ALEJANDRO I DE RUSIA

Del zar Alejandro I de Rusia cróese, generalmente en aquel país, que después de su entierro oficial vivió todavía muchos años recluido voluntariamente en el monasterio de Alexeifski, en la Siberia.

Realmente, en su muerte y entierro hubo muchas circunstancias extrañas que apoyan esta creencia popular.

Durante los treinta y seis años que transcurrieron desde que este monje misterioso apareció en el monasterio, hasta que murió en 1864, fueron á visitarle, más ó menos en secreto, casi todos los príncipes de la familia imperial de los Romanoff, siendo el último que fué á verle el zarévitch Nicolás Alexandrovich, hermano mayor de Alejandro III. Más aun. Desde que Feodoro Kosmit, que así se hacía llamar el monje, fué enterrado en el mismo monasterio, ningún miembro de la familia imperial rusa visita el país sin ir á ver su tumba y rezar ante ella.

Podría alguien preguntar qué motivos pudo tener el emperador Alejandro I para dejar el trono por medio de una macabra comedia; pero no hay que olvidar que durante los últimos años de su reinado dió este zar pruebas manifiestas de un profundo fanatismo, y como resultado de éste, de horribles remordimientos por la parte de responsabilidad que pudiera haberle por el asesinato de su padre, el zar loco Pablo, en 1801.

EL GENERAL SKOBELEFF

También se decía en Rusia, hasta el término de la guerra ruso-japonesa, que el general Skobelev, no había muerto veinte años antes en Moscú, como oficialmente se había dicho. Skobelev era el ídolo del ejército y del pueblo ruso, que vulgarmente le conocía con el nombre de *general blanco*. En cierta ocasión estuvo á punto de lograr que Rusia, poniéndose al lado de Francia, declarase la guerra á Alemania, y esto, unido á que era el paladín del partido eslavo, le hizo más de una vez molesto para el gobierno. Su muerte, anunciada en el preciso momento en que la guerra con Alemania parecía inminente, hizo creer á algunos que no era más que una estratagema para dejarse patrióticamente del mundo y de la política y evitar un compromiso al zar. Todavía en 1898 hubo alguna ciudad en Rusia que, esperando recibir la visita del *general blanco*, engalanó sus calles y colgó sus balcones. Sólo cuando vieron que su heroica figura no surgía para acaudillar las tropas en la lucha con el Japón, se convencieron los rusos de que Skobelev estaba efectivamente muerto.

PARNELL

Los campesinos de Irlanda creen, por su parte, que el célebre político Parnell no ha muerto, por más que en 1891 se celebrase su entierro.

Dicen que cuando el famoso *leader* se convenció de que no podía contar con la lealtad y disciplina de sus partidarios, y comprendió que su existencia después de los escándalos relacionados con su matrimonio constituía un perjuicio para la causa de su país, resolvió desaparecer, bien fuese para siempre, bien hasta tanto que Irlanda pueda tener gobierno propio.

Añádese que el ataúd en que se hizo su entierro encerraba solamente un muñeco, mientras él, afeitado y destigurado, salió del país, vestido de cura.

167
84
"La Nueva Era"

JUNIO 29 DE 1908.

PROGRESAMOS

Por fortuna y honra de la época actual, el espíritu de justicia ha penetrado en las altas esferas del Poder, y al descorrerse el velo del error, triste patrimonio del hombre, muéstrase, al fin, la verdad iluminando las conciencias de gobernantes y gobernados.

Sí, por fortuna, decimos, porque la maldad no perdura, ni la noche es eterna.

Tal reflexión nos sugiere la grata resonancia que ha tenido en esta ciudad y el Departamento todo, la resolución suprema de 13 del actual, declarando vacantes las Inspecciones de Instrucción Primaria de las provincias de Cajamarca, Chota, Jaén y Cajabamba, que han estado desempeñadas por personas que carecen ora de suficiencia para dirigir con acierto los planteles de enseñanza, ora de escrupulosa moralidad, doloroso es confesarlo, para servir de

"El Diario" Ed. de L. F. de
Lima 12 junio 1908